

TRAYECTORIA DE DAVID ALFARO SIQUEIROS

María Guadalupe
Rodríguez López

7^o Semestre
Licenciatura en Historia,
Universidad Autónoma de Aguascalientes

*Titánica como es su pintura,
David Alfaro Siqueiros es,
del mismo modo, como hombre,
como artista, como vida en movimiento, un
gran mural de México.*

José Revueltas, 1958.

Introducción

El propósito de este ensayo es dar a conocer la vida y obra de David Alfaro Siqueiros, gran muralista mexicano del siglo XX.

Siqueiros, considerado como un teórico del arte que va siempre en busca de nuevas técnicas y nuevas formas, es una de las figuras más importantes del arte mexicano del siglo pasado. Por eso es necesario resaltar algunos aspectos de su vida y, sobre todo, de su obra, la cual sigue existiendo en nuestros días.

El ensayo se encuentra dividido en cinco apartados y un apéndice. El primero *A manera de biografía*, trata acerca de la vida de José de Jesús Alfaro Siqueiros. Se tratarán temas como su carrera militar, sus matrimonios, su carrera política y su carrera como muralista. *El nuevo arte americano* trata sobre el arte

surgido a partir de la Revolución mexicana y algunos de sus exponentes principales; a su vez, trata sobre los textos escritos por Siqueiros en los que hace una invitación a los demás artistas a romper con lo tradicional.

Aspectos generales del pensamiento de Siqueiros habla acerca de la ideología político-social que tenía, así como de sus creencias e ideas acerca de la renovación e innovación del arte.

Sobre su obra y estilo trata precisamente de su estilo, el cual no ha sido bien definido en una corriente, y fue por eso que contó con un estilo propio y particular que lo distingue de otros muralistas.

En el quinto y último apartado se resalta la importancia que tiene Siqueiros dentro de la pintura mexicana del siglo XX.

A manera de biografía

José de Jesús Alfaro Siqueiros nació en la ciudad de Chihuahua en 1896. Fue hijo de Cipriano Palomino Alfaro, abogado porfirista, católico y afrancesado, y de Teresa Siqueiros Feldmann, una mujer liberal admiradora de la fotografía.

De los 12 a los 16 años estudió en el Colegio Franco-Inglés de la ciudad de México. En 1907 comienza su gusto por la pintura, realizando una réplica de la *Virgen de la Silla* de Rafael.

En 1911, cuando ya era estudiante de pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes, bajo la dirección de Antonio Rivas Mercado, participó en la huelga que buscaba cambiar los métodos de enseñanza de principios rígidos y neoclásicos. Ésta fue la primera vez de siete ocasiones en que estuvo en la cárcel.

En ese mismo año se inscribió en la Escuela Nacional Preparatoria para estudiar arquitectura, carrera que no terminó.

En 1913 fue parte de la Escuela al Aire Libre de Santa Anita, formada por un grupo que estaba en contra del gobierno de Victoriano Huerta. También participó en un periódico del ejército constitucionalista llamado *La Vanguardia*.

Se unió al Estado Mayor, al mando del general Manuel M. Diéguez, con quien alcanzó el grado de capitán segundo. En 1918 organizó el Congreso de Artistas Soldados en Guadalajara.

Un año después, se casó con Gabriela Amador (Gachita) después de seis meses de haberla conocido y quien fue su esposa hasta 1929, año cuando conoció en Uruguay a la poeta Blanca Luz Brum con la que posteriormente se casaría en 1932.

Según Raquel Tibol, Gachita fue quien convenció a José de Jesús de usar el nombre de David, pues ella decía que su marido era tan hermoso como la escultura del *David* de Miguel Ángel.¹

Gracias a su sueldo de oficial viajó becado a España en donde comenzó a publicar la revista *Vida Americana*² en 1921. En el primer número incluyó su escrito *Tres llamamientos de orientación actual a los pintores y escultores de la nueva generación*.

En Europa conoció a Diego Rivera, quien lo alentó para que regresara a México, cosa

1 Esto en el artículo de Raquel Tibol de *Proceso* (Mayo de 2004) *Apud.*, HERNER, Irene, "I. América Tropical. El Paraíso", en *Siqueiros, del paraíso a la utopía*, CONACULTA, México, 2004, pág. 38.

2 Solamente existió un único número.

que hizo en 1922. Fue en ese año que pintó en colaboración con José Clemente Orozco y otros pintores su primer mural en la escalera del colegio chico de la Escuela Nacional Preparatoria, titulado *Los elementos*. También pintó el mural *Los mitos* en la escalera del patio chico de la misma Escuela.

Fue secretario general del Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores. En 1923, se convirtió en codirector del periódico *El Machete*, el cual combatía en defensa del proletariado y del campesino bajo el ideario del Partido Comunista.

En 1924, viajó a Guadalajara en donde encabezó la Federación Minera y la Federación Obrera de Jalisco. Un año más tarde, el gobierno de Plutarco Elías Calles impidió que él junto con otros artistas, entre ellos Orozco, siguieran trabajando en los murales de la Preparatoria. En 1931, se le asignó la ciudad de Taxco como cárcel, y un año después fue expulsado del país.

Viajó a Los Ángeles en donde realizó el mural *América Tropical* en la Plaza Art Center, el cual ha desaparecido casi por completo.

En 1932, el cineasta Dudley Murphy le pide que pinte en su casa un mural titulado *Retrato actual de México*. Este mismo cineasta le presenta al actor Charles Laughton, quien le compra una de sus pinturas en dos mil dólares.

Fue expulsado de Estados Unidos al realizar un comentario ofensivo hacia los estadounidenses, por lo que se dirigió a Argentina, en donde utilizó por primera vez materiales sintéticos.

En 1934, nuevamente en México, encabezó la Liga Nacional contra el Fascismo y

la Guerra. En este año comienza el polémico pleito con Diego Rivera sobre el arte público y la visión que cada uno tenía al respecto. Según Siqueiros el arte público es un intento por evitar que los artistas produzcan una publicidad comercial de la sociedad capitalista, mientras que Rivera lo único que pudo decir en su defensa es que Siqueiros lo atacaba por ser trotskista, mientras que las ideologías de Siqueiros eran stalinistas.

Un año después, Siqueiros trabajó en un taller experimental y dio clases en Nueva York. Un año más tarde, realizó un viaje a España para participar en la guerra civil como parte del Ejército Republicano Español. Al final de dicha guerra obtuvo el grado de teniente coronel. En 1938, se casó con Angélica Arenal en Valencia, España.

De regreso en México, pintó el mural *Retrato de la Burguesía* en el Sindicato Mexicano de Electricistas. Tuvo que exiliarse otra vez debido a su participación en el primer atentado contra Trotsky, quien se encontraba exiliado en México en 1940.

Entre 1941 y 1942, realizó el mural *Muerte al invasor* en la Escuela de México de Chillán, en Chile. En 1943 pintó los murales *Alegoría de la igualdad*, *Confraternidad de las razas blanca y negra* y *Nuevo día de las democracias* en La Habana, Cuba.

En 1944, regresó a México donde fundó el Centro Realista de Arte Moderno y el Taller de Ensayo de Pintura y Materiales Plásticos en el Instituto Politécnico Nacional.

En el Centro Realista pintó *Cuauhtémoc contra el mito*; en la escalera de la ex Aduana de Santo Domingo comenzó *Patricios y parricidas*, y en el Palacio de Bellas Artes

pintó tres paneles: *Nueva Democracia*, *Victoria del fascismo* y *Víctimas de la guerra*. Por esta época, publicó el texto *No hay más ruta que la nuestra*, que es una compilación de varios textos publicados por Siqueiros con anterioridad.

En 1947, expuso sus obras de caballete en el Palacio de Bellas Artes entre las que se encontraban *El Coronelazo*, *El diablo en la iglesia* y *Nuestra imagen actual*.

En 1948, comenzó el mural *Monumento al general Ignacio Allende*, el cual quedó inconcluso. En 1950, recibió el premio de la Bienal de Venecia.

Fue editor de la revista *Arte Público*. En 1952 pintó en el Instituto Politécnico Nacional el mural *El hombre, amo y no esclavo de la máquina*. Los siguientes dos años se dedicó a pintar *Por una seguridad completa y al servicio de todos los mexicanos* en el Hospital de la Raza.

Trabajó cuatro años en el mural *El pueblo a la universidad, la universidad al pueblo* en el edificio de la Rectoría de Ciudad Universitaria de la UNAM, en el Distrito Federal.

En 1958, pintó *Apología de la futura victoria de la ciencia médica contra el cáncer* en el Centro Médico de la capital de la República.

Fue encarcelado en 1959 por haber dictado conferencias en contra del gobierno del presidente Adolfo López Mateos, lo que causó que dejara inconclusos los murales de Chapultepec, *La Revolución contra la dictadura porfirista* y *El arte escénico en la vida social de México* en la Asociación Nacional de Actores.

Estuvo en la cárcel de Lecumberri hasta 1964, donde realizó varias obras de caballete. En 1967, recibió el Premio Lenin de la Paz y donó el importe a los habitantes de Vietnam, que se encontraba invadida por Estados Unidos.

En 1970, el papa Paulo VI le envió una felicitación por la inauguración del Polyforum Cultural Siqueiros, y en 1971 llevó a cabo su mayor obra en dicho edificio, al cual tituló *La marcha de la humanidad en la tierra y hacia el cosmos*.

Murió en Cuernavaca, Morelos, el 6 enero de 1974 a causa del cáncer.

Ha sido considerado como un “artista de vanguardia por excelencia en la historia del arte mexicano contemporáneo”.³

El nuevo arte americano

Durante el período del general Álvaro Obregón como presidente de la República y José Vasconcelos como secretario de Educación Pública, se buscó la renovación de la cultura nacional. El arte se vio como el más beneficiado, hasta el punto de verlo como algo heroico que fortalece la reconstrucción de la cultura nacional.

Según el pensamiento de la época “las pinturas murales serían los altares cívicos ante los cuales el pueblo iría a reafirmar su fe en el nuevo orden”.⁴ José Clemente Orozco decía que:

3 Calafell Badía, Juan (Dir.), “El muralismo mexicano”, en *Historia del Arte Mexicano*, Editorial Emán, Tomo: Arte Moderno, Edición 2006, Colombia, pág. 268.

4 Tibol, Raquel, “Capítulo IV. El arte contemporáneo y la Revolución cultural”, en ROJAS, Pedro (Dir.), *Historia General del Arte Mexicano*, Editorial Hermes, Tomo: Época moderna y contemporánea, México-Buenos Aires, 1964, pág. 147.

La forma más alta, más lógica, más pura y fuerte de la pintura, es la mural. Es también la forma más desinteresada, ya que no puede ser escondida para beneficio de unos cuantos privilegiados. Es para el pueblo. Es para todos.⁵

En este contexto, Siqueiros pertenecía a un grupo de pintores que surgió y creció a partir de la Revolución Mexicana: el doctor "Atl", José Clemente Orozco, Diego Rivera, Rufino Tamayo, Juan O'Gorman, Carlos Mérida, José Chávez Morado, Leopoldo Méndez, entre otros.

Siqueiros es considerado uno de los tres grandes del muralismo mexicano a un lado de Orozco y de Rivera. Cabe señalar que el arte revolucionario del cual formó parte Siqueiros tuvo dos aspectos elementales: el primero, intrínsecamente, por su constante investigación de la verdad y por sus nuevas posibilidades de expresión; y el segundo, con los medios tradicionales –fresco, óleo, grabado, etc., para comunicar pensamientos, solicitar acción, catequizar o divulgar – arte de propaganda.⁶

David Alfaro Siqueiros realizó más de 180 textos en los cuales expuso todas sus ideas, principios y tesis relacionadas con el tema del arte. Fue el primer artista americano que vio en el arte una manera diferente de transmitir su ideología.

Raquel Tibol nos dice en su texto *Tres llamamientos de orientación a los pintores y escultores de la nueva generación americana* que "Siqueiros estableció, con ideas primero

y con obras después, las bases para un nuevo arte americano no subsidiario".⁷ Nos pide que se dé un reordenamiento mental en los artistas de América respecto a los avances del arte de Europa.

Asimismo, critica al diletantismo, al pintoresquismo y al popularismo imitativo y lo retrógrado, rechazando a este último, siempre defendiendo el progreso ascendente del arte. Raquel Tibol nos dice que "los artistas no deben ser juzgados en plan competitivo",⁸ por lo que no sería correcto decir que Siqueiros era el mejor muralista, sin embargo, sí se puede decir que fue uno de los que tomó más conciencia de las diferentes corrientes de pensamiento de su época y que supo plasmarlo con gran amplitud y profundidad. El siempre estuvo en la búsqueda de nuevos sistemas, nuevos instrumentos y nuevos materiales.

Aspectos generales del pensamiento de Siqueiros

La ideología de Siqueiros acerca del arte se resume en la búsqueda de nuevas corrientes que renueven los valores y que aspiren al equilibrio estético. El arte no sólo tenía un fin decorativo, sino que debía de tener ese espíritu constructivo. Creía que la pintura mural era el medio por el cual se podían realizar y difundir las ideas político-sociales.

En 1945, recopiló algunos de los artículos que él había publicado anteriormente en el folleto *No hay más ruta que la nuestra*. Según

5 Carrillo Azpeitia, Rafael, "Introducción", en *Siqueiros*, Secretaría de Educación Pública, México, 1974, pág. 13.

6 Cardoza y Aragón, Luis, "David Alfaro Siqueiros", en *Pintura Contemporánea de México*, Ediciones Era, México, 1988, pág. 194.

7 Tibol, Raquel, "Siqueiros como teórico del arte", en *Textos de David Alfaro Siqueiros*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, pág. 7.

8 *Ibid.* pág. 11.

Justino Fernández, lo recopilado por Siqueiros resume "un arte social con tema ideológico, que exige el sacrificio de toda emoción estética que dañe la anécdota".⁹ Además, en este folleto se encuentran algunos estudios analíticos sobre la obra de Orozco, Rivera y del doctor Atl.

El Partido Comunista no sólo tuvo una gran influencia en la obra de Siqueiros, sino también en todo el muralismo mexicano, sobre todo en los primeros años del movimiento. Muchos consideraban que Siqueiros estaba tan cerrado en su ideología política que su obra no se abriría a nuevas posibilidades. Sin embargo, sus creaciones nos han demostrado que no es así. El mural es el medio por el cual plasma con toda libertad sus ideas y sus pasiones, siempre y cuando sus teorías vayan de la mano con su obra.

El arte según Siqueiros tenía que renovarse, universalizarse, ser monumental, público y humano. El objetivo principal de la pintura mural era la compilación político-social, por lo tanto ilustrativa, y debía valerse de las nuevas técnicas, materiales, composiciones, perspectivas, medios mecánicos, etc., para lograr dicho objetivo.

Según Justino Fernández, Siqueiros siempre se vio primero como político y después como artista. Siempre buscó poner de relieve la lucha de clases.

Entre algunos de sus textos más destacados, en los cuales podemos ver su ideología tanto política como artística, están *Llama-*

mientos de orientación actual a los pintores y escultores de la nueva generación americana; Manifiesto del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores; No hay más ruta que la nuestra; El movimiento pictórico mexicano, nueva vía del realismo; La crítica del arte como pretexto literario; Hacia otro renacimiento plástico. Centro de arte realista moderno; Los vehículos de la pintura dialéctica-subversiva, entre otros.

Durante su vida siempre protestó por todo aquello que consideró injusto. Por ejemplo, la represión del movimiento estudiantil del año 1968, por la derogación de los artículos 145 y 145bis del Código Penal, los cuales hablan del delito de disolución social. "Alfaro Siqueiros sabe ser artista y ser hombre de acción. Es el hereje por excelencia",¹⁰ dijo el crítico de arte guatemalteco Luis Cardoza y Aragón.

Sobre su obra y estilo

Se ha dicho que el estilo de David Alfaro Siqueiros tiende al futurismo y al romanticismo. Algunos autores dicen que el romanticismo de la obra de Siqueiros a veces simplemente se queda en la intención. Dicho romanticismo es más notorio en el nombre que en el contenido de la obra.

A pesar de ello, la mayoría de los críticos coinciden en que corresponde a un estilo postbarroco. Otros consideran un estilo monumental mestizo.

Lo más característico del estilo de Siqueiros es que se aventuró a lo desconocido sien-

9 Fernández, Justino, "Ideas del arte contemporáneo en México", en *Estética del Arte Mexicano*, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1972, pág. 504.

10 Cardoza y Aragón, Luis, *Op. Cit.*, pág. 186.

do siempre creativo experimentando con sus pinturas, pero lo más importante es que estuvo libre de ataduras escolásticas.

En algunos de sus murales rompe con la geometría estática y deja notar cierta elocuencia agresiva.

Del grupo de los tres grandes muralistas mexicanos Siqueiros es el que realizó menos obras. Esto se debe a que detestaba la pintura de caballete, y a que era de la idea de que la pintura tenía que ser pública y funcional, por lo que se dedicó a crear más pintura mural.

En su obra podemos ver un recargamiento de formas y motivos pictóricos con una fuerza apasionada y un gran sentido de movimiento que refleja mucho de la personalidad de su autor. Justino Fernández nos dice que

su rebeldía, su inquietud y su apasionamiento van unidos a su agudo sentido crítico, y a un entusiasmo por abrir nuevos horizontes a la vida y al arte.¹¹

La pintura de Siqueiros posee dos características muy importantes y notorias: la violencia de la forma, y el volumen y la expresividad de movimiento.

En conjunto, la obra de Siqueiros no es más que su autorretrato, pues nos muestra el alma apasionada del creador, donde la fuerza se centra en pocas figuras y en un primer plano son dramáticos y agresivos.

El arte de Siquieros siempre estuvo ligado a los problemas del hombre, para él nunca fue un arte decorativo, sino un medio para comunicar sus ideales.

Siqueiros era un teórico al mismo tiempo que era un experimentador, además de utilizar nuevas técnicas en la pintura, se dedicó a utilizar diversos espacios sin importar la superficie o la forma. Por ejemplo, pintó en paneles, techos de concavidad irregular, techos abovedados, en las calles, en tableros con arcaadas, vestíbulos, en las escaleras e incluso en los cubos de las mismas, etcétera.

Cardoza y Aragón dicen que “Siqueiros siente la forma como ninguno en México la siente, con precisión táctil extremada, que hace su pintura escultórica”.¹² Además de la pintura mural, Siqueiros posee un importante número de obras de caballete, grabados y litografías.

Entre los lugares en donde se encuentran algunos de sus murales son: la Antigua Escuela Nacional Preparatoria, el Castillo de Chapultepec, el Sindicato Mexicano de Electricistas, el Hospital de la Raza, el Palacio de Bellas Artes, la Escuela de Bellas Artes de San Miguel de Allende, la Chouinard School of Art (Los Ángeles, California), la Escuela de México en Chillán (Chile), en algunos bares y casas particulares, entre otros.

Los materiales con los que trabajó fueron el acrílico, la tela de vidrio, celotex, triplay, óleo, yute, cemento, pistola de aire, piroxilina, madera, cerámica, esmalte o duco, lámina, cartón, mosaico de vidrio, silicato, masonite, novopán, baquelita, vinelita, pintura industrial, entre otros.

Él siempre buscó estos nuevos materiales “ya que para él un arte revolucionario debe buscar procesos de trabajo en conformidad

11 Fernández, Justino, “IV. El arte contemporáneo. La pintura. David Alfaro Siqueiros”, en *Arte moderno y contemporáneo de México*, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1952, pág. 338.

12 Cardoza y Aragón, Luis, *Op. Cit.*, pág. 178.

con sus tiempos, que, por entonces, son los tecnológicos".¹³

Conclusiones

Del grupo de los tres grandes muralistas mexicanos, Siqueiros fue el más innovador; es el gran teórico del nuevo arte americano surgido a partir de la Revolución Mexicana. Siempre estuvo en busca de la renovación de un arte fuera público, no burgués, como él llamaba a la obra de caballete.

Siqueiros fue el que más tiempo vivió y el que menos obras tiene. Siempre estuvo abogando por un arte público, por esta razón le dedicó lo mejor de sus años a la creación de murales.

En sus últimos años de vida realizó varias pinturas de caballete las cuales, según él, eran bocetos para nuevos murales. Todo el tiempo estuvo experimentando tanto con nuevos materiales para la pintura como espacios diferentes para llevarla a cabo.

Es importante mencionar que la vida de Siqueiros siempre estuvo acompañada de una gran pasión, la cual lo llevó hasta la guerra civil española, a varios exilios de diferentes países, a realizar viajes por Europa para conocer más sobre el arte y sus formas, a estar en más de una ocasión en la cárcel, a crear obras monumentales, obras cargadas de fuerza y movimiento.

Los murales realizados por Siqueiros son muy importantes para el arte mexicano pues

siempre estuvo experimentando con materiales y lugares nuevos que rompieran con lo tradicional.

Su obra refleja una crítica fuerte e inclusive violenta y agresiva, en ella encontramos muy inmerso pensamiento de esa época que nos ayuda a entender mejor al México que nació de la Revolución.

Mediante los murales conocemos la vida social y política de Siqueiros y por ende la de México, pues utiliza el arte como un medio para plasmar y difundir su ideología, la que va encaminada siempre a los problemas del hombre. Es importante resaltar cómo Siqueiros invita a los artistas de su época a no quedarse en lo tradicional e ir siempre en busca de lo innovador, pues para él sólo el muralismo no tradicional puede ser arte público.

David Alfaro Siqueiros es una figura importante del movimiento muralista del siglo XX en México; por eso su obra es importante, conocida y difundida pues nos ayuda a comprender todo el desarrollo cultural e ideológico de esa época ya que al conocer nuestro pasado entendemos nuestro presente.

13 Alonso Campos, Juan Ignacio (Dir.), "La pintura hasta la segunda guerra mundial. Los muralistas mexicanos", en *Historia del Arte*, Editorial Espasa Calpe, Tomo V: El siglo XX, España, 1999, pág. 1221.



Apéndice: Algunas Obras de Siqueiros

DESCRIPCIÓN	TÍTULO	AÑO	OBSERVACIONES
Acrílico sobre tela de vidrio montado en celotex y triplay	<i>Del Porfirismo a la Revolución</i>	1957-1966	Castillo de Chapultepec. Recinto en forma de "H". 502 m de altura. 419 m ² de área.
Grabado	<i>Vista del Gran Templo de la Ciudad de México consagrado a Vizlibuzly</i>	Sin Fecha	Vizlibuzly = Huchilopochtli. 29 x 40 cm. Colección Particular.
Lápiz sobre papel	<i>El Sastre W. Kennedy</i>	1920	50 x 39 cm. Sala de Arte Público Siq.
Encáustica	<i>Los mitos caídos</i>	1922-1924	Escalera de la Antigua E.N.P.
Fresco	<i>Formas de las pencas de plátano</i>	1922-1924	Techo de la Antigua E.N.P.
Óleo sobre tela	<i>El castigo del preso</i>	1930	60.2 x 40.5 cm Colección Particular
Óleo sobre yute	<i>Madre proletaria</i>	1931	190 x 130.5 cm Museo Nacional de Arte
Cemento coloreado aplicado con pistola de aire	<i>Mitín obrero</i>	1932	600 x 750 cm Chouinard School of Art (Los Ángeles). Destruído.
Piroxilina sobre madera con secciones insertas	<i>Suicidio colectivo</i>	1936	124.5 x 183 cm The Museum of Modern Art (New York)
Óleo medios mixtos, piroxilina y cerámica sobre madera	<i>El fin del mundo</i>	1936	61 x 76 cm Colección Particular
Esmalte (Duco) sobre madera	<i>Siqueiros por Siqueiros</i>	1939	40 x 74 cm Colección Particular
Litografía	<i>Niña madre</i>	1936	76.5 x 58.5 cm Colección Particular
Piroxilina sobre masonite	<i>Postrado pero no vencido</i>	1939	102 x 178 cm Colección Particular
Acrílico y metal sobre novopán	<i>Explosión Solar</i>	1968	103 x 122 cm Sala de Arte Público Siqueiros
Acrílico y piroxilina sobre lámina	<i>Anáhuac. Visión terrorífica de la contaminación</i>	1969	Sala de Arte público Siqueiros
Piroxilina sobre baquelita	<i>Autorretrato con espejo</i>	1936-1937	90 x 75 cm Original Desaparecido
Vinilita sobre aplanado de cemento	<i>Monumento al general Ignacio Allende</i>	1948-1949	1700 x 700 x 600 cm Inconcluso. San Miguel de Allende, Guanajuato.
Escultopintura. Acrílico sobre asbesto-cemento y laminas de acero	<i>La marcha de la humanidad en la tierra y hacia el cosmos</i>	1966-1971	2400 m ³ El mural más grande del mundo en 1967
1 Piroxilina	<i>El coronelazo</i>	1943	Autorretrato. El más famoso
2 Piroxilina	<i>Nueva democracia</i>	1945	Palacio Nacional de Bellas Artes



1



2



Bibliografía

- Alonso Campos, Juan Ignacio (Dir.), "La pintura hasta la segunda guerra mundial. Los muralistas mexicanos", en *Historia del Arte*, Editorial Espasa Calpe, Tomo V: El siglo XX, España, 1999, págs. 1220-1222.
- Álvarez, José Rogelio (Dir.), "Alfaro Siqueiros, David", en *Enciclopedia de México*, Tomo I, 3ª Edición, México, 1996, págs. 308-309.
- Arenal de Siqueiros, Angélica, *Vida y obra de David Alfaro Siqueiros*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, 270 pp.
- Calafell Badía, Juan (Dir.), "El muralismo mexicano", en *Historia del Arte Mexicano*, Editorial Emán, Tomo: Arte Moderno, Edición 2006, Colombia, págs. 260-271.
- Cardoza y Aragón, Luis, "David Alfaro Siqueiros", en *Pintura Contemporánea de México*, Ediciones Era, México, 1988, págs. 171-210.
- Carrillo Azpeitia, Rafael, "Introducción", en *Siqueiros*, Secretaría de Educación Pública, México, 1974, págs. 9-26.
- Fernández, Justino, "IV. El arte contemporáneo. La pintura. David Alfaro Siqueiros", en *Arte moderno y contemporáneo de México*, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1952, págs. 388-406.
- _____, "Ideas del arte contemporáneo en México", en *Estética del Arte Mexicano*, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 1972, págs. 502-505.
- Herner, Irene, "I. América Tropical. El Paraíso", en *Siqueiros, del paraíso a la utopía*, CONACULTA, México, 2004, págs. 15-40.
- Musacchio, Humberto (Dir.), "Alfaro Siqueiros, David", en *Milenios de México*, Hoja Casa Editorial, Tomo I, Italia, 1999, págs. 118-120.
- Scherer García, Julio, *Siqueiros. La piel y la entraña*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003, 175pp.
- Tibol, Raquel, "Capítulo IV. El arte contemporáneo y la Revolución cultural", en ROJAS, Pedro (Dir.), *Historia General del Arte Mexicano*, Editorial Hermes, Tomo: Época moderna y contemporánea, México-Buenos Aires, 1964, págs. 147-174.
- _____, "Prólogo" en *Palabras de Siqueiros*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, págs. 7-15.
- _____, "Siqueiros como teórico del arte", en *Textos de David Alfaro Siqueiros*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974, págs. 7-18.